

**Grupo de estudio Lectura crítica y creativa de la obra de Estanislao Zuleta.
Ciclo 2020**

Cuarto ciclo de lectura y problematización: Organización para la vida cotidiana democrática

Exposición: Vanessa Ojeda y Aura María Rendón Lopera (Subgrupo 3)

Moderación: Santiago Gutiérrez Gómez y Paula Andrea Morales (Subgrupo 4)

Comentario crítico: Beatriz Flórez (Subgrupo 1)

Relatoría: Alejandro Mesa Palacio (Subgrupo 2)

Desarrollo de la sesión...

El problema presentado fue *La potencia de la organización: imaginación y transformación*. Camila dio inicio aclarando que la exposición tendría tres momentos: el primero: la lectura de un cuento breve, acompañado de unas preguntas, a modo de introducción; el segundo: desarrollo del tema de la organización y el tercero: sobre la imaginación, estos últimos articulados al tema de la transformación. A continuación, Camila compartió la lectura del cuento *Comunidad* de Franz Kafka, a partir del cual se propuso considerar las siguientes preguntas: ¿Qué nos convoca a organizarnos? ¿Qué tan abiertos estamos a recibir a nuevas personas en nuestros colectivos? ¿Qué los motivó a vincularse a un proceso organizativo? Sobre ellas, algunas de las personas conectadas se animaron a compartir sus motivaciones:

Paula: Judith Butler habla de las interrelaciones, reconocernos como interrelacionados, reconocer que dependemos de las personas y de ahí la necesidad de la comunidad.

Maria Camila: Me uní a la corpo porque sentía que estaba invirtiendo mucho tiempo trabajando, que estaba perdiendo capacidad crítica y que necesitaba unirme a otras cosas. Todo el trabajo en la corpo resulta en procesos, y son procesos con personas. Eso me ha gustado mucho eso.

Santiago: Vivimos en la masa. En la masa no hay diferenciación. La oportunidad de hacer un colectivo es la posibilidad de salir de esa conformación amorfa que es la masa e integrarse a otra manifestación social signada por algunos sentidos.

Camila agradeció a quienes se animaron a participar, rescatando esa valoración de la juntanza y lo importante que es poder encontrar otras formas de hacer la vida.

Segundo Momento.

Aura inició la exposición con la intención de profundizar en el tema de la organización de la sociedad civil como parte central del desarrollo que Zuleta ofrece

sobre el concepto de la democracia. Esto se puede leer en una de las citas a Kant, donde dice que el Estado no puede autorregularse en el poder, de modo que una democracia no funciona bien solamente porque tenga un Estado, sino que demanda que haya una ciudadanía que pueda ejercer un control sobre ese poder y que sepa cómo hacer valer y reconocer sus derechos. Se requiere entonces formar una postura crítica frente al Estado, pero ¿en qué momento surge esa postura crítica en una persona? Puede surgir en momentos diversos y de diversas formas, sin embargo, se necesita una formación relacionada con la movilización del pensamiento. En el texto de Zuleta hay dos elementos que nos ayudan a entender esto, i) la capacidad de construir posturas propias y ii) la capacidad de abrirse al diálogo con otras personas. Este ejercicio no es algo que esté animado por quienes ejercen el poder, siendo necesario identificar cuáles son los espacios que emergen para la formación de esa postura crítica. ¿En qué condiciones los encuentros pueden devenir en potencia transformadora y ejercicio del pensamiento? En esos encuentros pueden surgir afinidades, intereses en común que puedan dar lugar a una organización con unos objetivos encaminados a lograr algo. Las formas de organización pueden ser diversas: grupos barriales, organizaciones culturales, pandillas bien, etc. Nos estamos refiriendo a formas de la organización ciudadana que le apuestan a la democracia, aunque también sabemos que hay formas de la organización civil que son antidemocráticas.

Tercer momento.

Sobre el asunto de imaginación Vanessa trajo una de las ideas expone Buttler: la imaginación radical es una forma para abrir horizontes de posibilidad. Lo cual se puede interpretar como la forma en que la ciudadanía proyecta el futuro: cómo nos imaginamos, por eso Buttler habla de las transformaciones. Un ejercicio que tiene un obstáculo: el realismo informado, que coarta y elimina la posibilidad. Desde el lenguaje esto es claro cuando se corta la posibilidad de tener una mujer presidenta o un presidente negro. Afirmar que el mundo es de una manera implica que esa versión de la realidad no se puede cambiar o corregir, dice más o menos Buttler. De modo que en el lenguaje podemos encontrar esa dualidad, que lo hace complejo: este niega la posibilidad, pero a la vez abre caminos. También es clave la concepción de la no violencia -un punto en común con Zuleta - como la necesidad de mantener el diálogo y erradicar la violencia.

En esa apuesta por imaginar otros mundos posibles los movimientos ecologistas o feministas han sido claves por su capacidad inventiva. Una que es valiosa en tanto es crítica y formativa. En ese sentido también cabe recordar las consignas de mayo del 68 como: “La imaginación al poder” o “seamos realistas, pidamos lo imposible”. Todo esto apunta a la posibilidad de imaginar otro mundo.

Finalmente, ofrecer algunas preguntas para la conversación ¿qué hacemos con esa rabia? ¿Cómo conducir la rabia a formas que no sean destructivas? ¿Cuál es el lugar que tiene la imaginación política en las luchas culturales? ¿Cómo las palabras y los discursos nos permiten resistir ante diferentes tipos de violencia y transformarla?

Comentario de la moderación

De lo presentado se resaltó lo traído en la exposición a partir de los referentes propuestos: la potencia de la organización como ese mundo de posibilidades que ofrece; de la imaginación y la transformación, que es la propuesta que hace Buttler, la necesidad de tener presentes estos elementos para pensar lo que hacemos como organización. A partir del cuento leído se propuso considerar las siguientes preguntas: ¿Qué diferencia a una organización de una comunidad? ¿Qué intenciones se tienen cuando un grupo de personas se vinculan con el enfoque que tiene la corporación? ¿La comunidad que se presenta en el cuento es una comunidad democrática? ¿Somos el sexto integrante en las organizaciones o somos parte de los cinco que recelan la inclusión del sexto? ¿Cómo podemos pensar la expresión de lo radical en el sentido de una democracia fuerte?

Teniendo presente que una organización se compone de una pequeña sociedad, se planteó como pregunta, cómo esa sociedad que se organiza se ve transformada por ese proceso organizativo. Anotando, además, que las formas en que se organiza un grupo de personas es también expresión de aquello por lo que lucha.

Finalmente, se volvió sobre el asunto del trámite de las emociones, que se propuso como pregunta en la exposición, y la necesidad de ese uso de la imaginación de manera tal que no se desemboque en la destrucción, en la violencia.

Desarrollo de la plenaria...

Uno de los presentes expresó que, en su opinión, los dos textos leídos nos dejaban en el limbo sobre el uso de la violencia o de la no violencia en una democracia, en especial sobre el trámite de la ira. Ninguno ofrece suficientes elementos para pensar de manera efectiva estos llamados al no uso de la violencia para la propia defensa en una sociedad como la nuestra, donde la realidad que vivimos incrementa la impotencia y el desengaño respecto a la democracia y la forma en que el Estado ejerce el poder. Se recordó que en ocasiones, lo cual también menciona Butler en la entrevista, el uso de la autodefensa es legítimo. En relación a esto, otro participante, preguntó si el buenismo es un autoengaño. Mientras el moderador, al retomar este punto, enfatizó que los referentes traídos: Zuleta y Butler, lo que pretenden es ofrecer una perspectiva: la de la imaginación política, que las formas en que esta se concrete queda en puntos suspensivos, en un por verse.

Una compañera recordó del texto de Zuleta la relevancia que tienen los derechos humanos en una democracia, y como cualquier autoridad pública que los viole debería enfrentarse a la resistencia civil y a la revocatoria de su mandato. Aunque esas consecuencias las debe lograr el mismo pueblo, y en muchos casos parecen estar fuera del alcance de la ciudadanía. De esto quedó como pregunta qué entendemos por resistencia civil y cuáles son esas formas en que un pueblo podría expresar la deslegitimización del poder que una persona ejerce.

Se insistió también en la pregunta por el desarrollo de las emociones en formas no violentas. Encontrar las maneras de poner en jaque a quien está en el otro lado para exigir un cambio. Reconocer que las fuerzas no violentas pueden ser más efectivas que las violentas, en especial cuando estamos en otro momento de la historia, en el cual hemos configurado otras formas de relacionarnos con el Estado. Hemos encontrado otras formas de exigir, de reclamar, de presionar, que no pasan por el uso de la violencia. La lucha armada no es una opción; los héroes y los mártires no son hoy ninguna solución. Cabe destacar que las organizaciones, por pequeñas que sean, han contribuido a idear y construir desde distintos campos del conocimiento, de los saberes y del hacer, formas de tramitar las contradicciones de manera no violenta. Sin embargo, muchas personas se encuentran solas en esas búsquedas, y desconocen esas propuestas que otras y otros han creado y que podrían serles de ayuda.

Un llamado importante fue el de no ignorar la importancia del poder político. Algo que –desde la perspectiva de un compañero– muchas organizaciones sociales tienden a desconocer, o quieren ignorar, siendo esto perjudicial para ese campo de lucha por la disputa de los cargos públicos, que también hace parte del ejercicio de la democracia que tenemos. Por otra parte, de esa mirada al ejercicio del poder por parte del Estado y los gobiernos, se recordó ese llamado de Butler, en la entrevista, a lo necesario que es identificar las formas de violencia institucionalizadas.